

Año I

ALBACETE, domingo, 29 de mayo de 1932

NUM. 125

Los problemas hidráulicos de la provincia

Señores diputados...

Durante estas cuantas semanas en que nuestra preocupación del minero han sido los problemas hidráulicos, no han perdido ustedes el contacto con sus electores; personalmente, por correo o a través de los hilos telefónicos han podido percibir perfectamente las palpitaciones de la provincia, que quizá como nunca se ha manifestado unánime en sus deseos.

Queremos decir, que en estos momentos ustedes ya están preocupados de cuanto es la importancia que para la vida provincial tiene la ejecución de las obras hidráulicas que han sido propuestas al Ministerio de Obras Públicas.

Han visto ustedes el entusiasmo, la dinamicidad con que todos los elementos interesados, —que somos el noventa y nueve por ciento— de la provincia, nos hemos preocupado de ir concretando aspiraciones y dándoles forma para que en el Ministerio puedan ser estudiadas y atendidas cumplidamente.

La prensa, los técnicos, las autoridades, los agricultores, las Comisiones y subcomisiones, la masa entera se ha movilizad diligientemente, para que por su parte no quedara nada por hacer; es decir, que hasta el momento presente, en la provincia todo el mundo ha cumplido con sus deberes. Mientras los problemas estaban entre sus manos, no se ha omitido esfuerzo ni sacrificio alguno, que se estimara necesario para llegar a la finalidad que perseguíamos todos unidos, en abreviar, cordial, hemos hecho cuanto podíamos hacer, sin que sepamos que haya quedado nada interesante por hacer.

La Junta de Obras Hidráulicas, encargada de proponer soluciones a nuestros problemas por encargo ministerial, ha regresado de su entrevista con el señor Prieto, esperanzada, optimista...

Pues bien, señores Diputados: si la provincia que ustedes representan pide una cosa, y esa cosa es justa, y además es necesaria para su vida, no hace más que *esperar* a ser oída.

Si, a quien ha de resolver esa petición, está predispuesto para atenderla, ya es poco lo que falta para conseguirla.

Si ustedes, señores Diputados, se han comprometido con los sentimientos de sus representados, y cumplen la obligación de apoyar sus pretensiones, el éxito es seguro.

Nosotros hemos cumplido con nuestros deberes; vamos a ver como cumplen ustedes con los suyos.

FRANKISQUILLAS

ESTUPEFACIENTES

Dije ayer en mis copias
que el otro día
cazados estupeficientes
la política.

Y hoy de la lista exacta
de los que son:
"estupeficientes"
¡un phibolón!

El pistón indica
su discurrir,
que hoy digo más que el opio
para dudar.

Quidá esos terrores
fugitivos, angustiosos
propugnan ensayos
intercambios.

Pero le entra el tri-polí
tal inquietud,
que su culpa dió el busto
con su experiencia.

¡Será mano de santo,
si el opio falla,
echar mano del bote
de la metralleta!

Es un tiro en la frente
la izquierda,
contra el tenaz insomnio
que nos inquiete?

Da rabia no saberlo,
lectora mía,
¡Qué odio tiene a la ciencia
la política!

Francisco BELMONTE

Buenos días...

—Otro crimen pasional, joven amigo...

—Si. Es inevitable, fatal. Todas las primeras espaldas ocultas estas rojas rosas trágicas de los crímenes pasionales. Por lo visto, los flamencos no se muestran "fletados" dispuestos a perdonar a una mujer sus desdenes o su desamor...

—Y con la punta inocente, canchales, de su navaja escriben las palabras latificadas: "oía oí de nadie", que los que alguna vez le vieron a Pérez Escrich, por ejemplo, gustan de trazar de un modo fúncbre y rimbombante: "O para mí o para la tumbeta".

—Muchas veces, con el periódico entre las manos, tremolando de indignación, me he preguntado: "¿Estas cosas, Señor...?"

—¡Oh! Todavía han de fluir muchas horas—que pasados los siglos horas fueran, recorde usted el verso calderoniano—, muchas horas, digo, han de correr aún sobre la piel enhielada de España, querido amigo mío.

—Matar a una mujer porque ha de jalar el amarrar: le he oído algo más inepto, incluso villán—la depravación de la navaja, en la mano depravada—, ¿qué nunca puede justificar quien sea una mala y nada menos, verdad?—lo que se llama un hombre...

—Lo que llama el egregio don Miguel—nada menos que todo un hombre...

—Matar a una mujer porque ha de jalar el amarrar: le he oído algo más inepto, incluso villán—la depravación de la navaja, en la mano depravada—, ¿qué nunca puede justificar quien sea una mala y nada menos, verdad?—lo que se llama un hombre...

—Lo que llama el egregio don Miguel—nada menos que todo un hombre...

—Matar a una mujer porque ha de jalar el amarrar: le he oído algo más inepto, incluso villán—la depravación de la navaja, en la mano depravada—, ¿qué nunca puede justificar quien sea una mala y nada menos, verdad?—lo que se llama un hombre...

—Lo que llama el egregio don Miguel—nada menos que todo un hombre...

UN TELEGRAMA DEL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS

Animoso, expresivo, vibrante es el telegrama recibido del Ministro de Obras Públicas por el Gobernador civil don Arturo Cortés que nos apresuramos a publicar, porque ha de sostener y acrecentar el entusiasmo de Albacete y la provincia para la gran empresa que se inicia:

"Ruego a Vdes. que trasmitan mi afectuoso saludo a la Asamblea Provincial que se reunirá mañana oñ para tratar de las obras hidráulicas que conviene realizar en la provincia de Albacete. Tuve la satisfacción de firmar la orden ministerial, por la que se designa a Vds. como personas representativas de todos los sectores políticos y sociales de Albacete, la Junta provincial de obras hidráulicas y me congratulo haber podido apreciar el entusiasmo de dicha Junta que incluso adelantándose a su constitución oficial ha hecho un interesante estudio en el cual quedan resueltos los proyectos que se acordaron. Desde luego ofrezco que tal iniciativa me complace en el ovido y que se procederá con rapidez a estudiar técnicamente los proyectos que la Junta enumera y en cuya ejecución puede encontrarse una base magnífica para la transformación prodigiosa de estas tierras. Por de pronto la asamblea convocada revela un grado superior de la opinión pública sin cuya eficacia y eficacia los gobernantes sienten debilitados sus impulsos en empresas de esta naturaleza. Lo revelado por la Junta recién creada y el entusiasmo que significa la Asamblea son para mí prendas seguras de que a quien ocupa hoy la cartera de Obras Públicas y a quienes en ese cargo le sucedan no ha de faltarse el auxilio alentador de toda la provincia de Albacete. Salúdale MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS."

La función benéfica de anoche

Un gran éxito de los aficionados almanseños

Anoche, a teatro lleno, con la solemnidad de las grandes veladas, obtuvieron un enorme triunfo los aficionados almanseños de Almansa, llegados a nuestra ciudad con los ojos y el corazón en la altura de una empresa nobilísima, como es favorecer desinteresadamente a los obreros.

Comenzó la velada con unas excelentes palabras de don Alberto Ferrás, que, en funciones de Alcalde de Albacete, presenció al público a los aficionados del gran pueblo de Almansa, diciendo que esperaba que se les oyese con la atención que merecen. Acabó con un "viva" a Almansa, que fué contestado con entusiasmo por los espectadores. El señor Ferrás fué muy aplaudido.

Seguidamente, don Luis Díaz González leyó una poesía alusiva al acto, saludando al noble pueblo albacetense. Fué igualmente aplaudido.

Comenzó la representación de "Los tres cerditos", la obra imortal del insigne don Jacinto, bajo los auspicios mejores, ya que el prólogo fué impecablemente dicho por don Luis Cortés, que

La cuestión del Estatuto

Por JOSE PLA

(UN RETORAJE)

Madrid, mayo, 1.º

En qué estado se encuentran las cuestiones referentes al Estatuto catalán que tanto han preocupado a la opinión española durante estas últimas semanas? Hace tres semanas que el Congreso dedica dos sesiones a la discusión de la Autonomía catalana. Durante la primera sesión, habló el señor Maurá; la semana pasada habló el señor Sánchez Román. Han permanecido también otros oradores menos importantes. Paralelamente a estas elevadas discusiones, el Gobierno representa de a veces por don Marcelino Donadío, a veces por el señor Largo Caballero y casi siempre por don Manuel Prats ha ido negociando con los elementos que componen la mayoría gubernamental de un lado y de otro con los representantes en Cortes, catalanes.

Tan importante como la cuestión de la autonomía en sí, es el problema político planteado con motivo del paso del Estatuto por la Cámara. La cuestión de la autonomía ha dividido profundamente a la opinión, y, en la calle, las reacciones de la opinión no han hecho ningún bien al gobierno pero una cosa es indiscutible y es que las representaciones políticas inmediatas del Estado de espíritu de la opinión no sería viables de una manera inmediata. Se veían quizás en las próximas elecciones. Si el problema catalán continúa en el estado de nerviosidad en que se ha mantenido durante las últimas semanas, las elecciones próximas se celebrarán a base de esta plataforma y podría ser que las primeras corrientes ordinarias del nuevo régimen fueran tan constituyentes como las anteriores. El problema es de fondo y si no se tiene suficiente habilidad para tratarlo podría producir los efectos más inoportunos.

Aparte pues del problema de la autonomía, hay la política del mismo. Esta parte no ha sido sin embargo, ni tratada, ni solucionada. Hay en este parlamento muy pocos elementos para plantear la cuestión y los términos a que hacemos referencia. El señor Maurá, no podía ser uno de estos elementos porque fué en el rumbo político del país no tiene suficiente independencia. El señor Sánchez Román tampoco podía ser porque su discurso no es el de un político sino el de un abogado que defende un pleito ante el Supremo y la política no tiene nada que ver con la política. No será probablemente tampoco el señor Lerroux quien se aparte con la exactitud a que hacemos referencia porque le sucede como al señor Maurá: son políticos demasiado miedos al mundo mismo de las cosas del momento para poner obstáculos. Quede el señor Alba. ¡Habrá el señor Alba! Son como sea el único político que hay en la Cámara capaz de deducir del espíritu de un sector importante de la opinión sus consecuencias parlamentarias determinadas.

Por otra parte, el señor Aznar no ha tenido dificultades por el todo de los oradores de oposición aparente. Se ha mantenido callado y como que las dificultades le han surgido de los elementos de su mayoría misma no ha tenido más remedio que ir tanteando un terreno seguro de mantener unida a su mayoría parlamentaria.

Por el lado de los radicales socialistas a mayor abundamiento sobre el lado de sus amigos políticos de centro no ha habido dificultades. Más importantes han sido los que han atendido los socialistas. Desde luego, los socialistas no

en principio enemigos de las autonomías regionales. En su programa del 1924, elaborado en Madrid por la Asamblea general del partido se inscribió como una de las aspiraciones del mismo, la instauración de las autonomías regionales. Los socialistas aceptan el principio: soberanía nacional, autonomía.

En el terreno concreto de la negociación, los socialistas han puesto reparos al dictamen de la comisión catalana de la autonomía de la región catalana y orden público a la autonomía, y a la autonomía. Los socialistas, desde que los socialistas el radio de influencia sobre las masas obreras catalanas. Los radicales de la Esquerra catalana con el Sindicato único han hecho traer a los socialistas que el monopolio obrerista tan entregado a través del Estatuto a los sindicatos. Por ello han pedido que el Estado reserve para sí mismo la parte de leyes sociales y orden público. Pero precisamente porque la cuestión está planteada como un choque entre dos intereses contrarios es posible encontrar una línea mediana. Podría darse por ejemplo estas atribuciones a Cataluña a título de ensayo. Hay otro asunto importante—que es la parte de Hacienda, olvidando en realidad las cuestiones que hacen realidad en la institución pública revolverse a base del bilinealismo, que está escrito en la constitución. En la parte de Hacienda, los socialistas revolucionarios a cuestión a base del concepto económico. A esto se oponen los catalanes. Su argumento es que el régimen económico efectuado sería la muerte de la autonomía. Sin una cierta libertad económica—cuando está reducida a actividades determinadas—la autonomía no puede tener la base vital indispensable.

Este es el estado de la cuestión por el lado de los elementos que forman la mayoría gubernamental. Esta estado no tiene nada de grave. Las discrepancias socialistas con el dictamen pueden permitirse al señor Prats para que se pudiese poner en una posición intermedia entre los factores contrarios y basar una línea de conciliación. En definitiva es a lo que se irá fatalmente. Por el momento, el señor Aznar será la única voz que se dejará oír del lado de los intereses mayoritarios. Los oradores que debían hablar en nombre de los distintos sectores de la mayoría han decidido de acuerdo con sus grupos, no hablar. El señor Aznar será pues quien diga la última palabra.

Se pregunta en virtud de sentimientos de amistad—cordialidad, trinidad, etc.—que harán los radicales. Desde luego volverán. ¡Yo han seguido la táctica parlamentaria! Y en qué consistió esta táctica sino en hacer concesiones mutuas? ¿Hasta qué punto cedieron? Este es el problema. Las cuestiones que se debaten son dos esencialmente, como hemos dicho: aplicación de las leyes sociales y Hacienda. Acabamos de señalar cuáles son los intereses respectivos frente a estas dos cuestiones. Como es natural toda la habilidad del señor Aznar que venga a buscar entre estos dos intereses un ambiente de conciliación. Este ambiente de conciliación no estará desde luego, articulado ni sobre el Estatuto propiamente dicho, ni sobre el dictamen de la Comisión que preside don Luis Bello, ni sobre el voto particular de los diputados señores Lluhi y Xirau. Será un texto nuevo. Para la elaboración definitiva del nuevo texto que venga a servir como base a la aplicación de las leyes sociales y Hacienda.

Este es el estado de la cuestión en el momento de escribir estas líneas para "SAGITARIO".

F. H. L.

(Prohibida la reproducción.)

La Historia y Pío Baroja

Los sucesos políticos que hemos vivido los españoles de hoy, su trágica y sus tipos, podían olvidarse si alguien no los recogiera. Era alguno, lo es. Nada menos que Pío Baroja, supongo que al gran escritor le tiene sin cuidado qué se "pierdan" o no esos acontecimientos. Probablemente lo que le lleva a registrarlos no está relacionado con un propósito de historiador. Más serio que le almana ciertas vidas, que arroja por esa atención sus rastros, y que luego aprovecha el material hallado para los libros con que nos regala meses frecuentemente de lo que desearíamos.

Pero sino que Baroja quiera escribir historia, la escribe, ¡y de qué manera! El trata gentes, visita lugares, escucha referencias, lee papeles, busca, piensa... Bien claro se ve que si así procediera todos los sucesos de otro modo la saldrían las oraciones. Aunque no llegasen en ellas al grado de interés y perfección que Baroja alcanza, porque para ello necesitaría el grado de talento que Baroja posee.

"El cabo de los tormentos" es el segundo libro de la serie "Mi familia de cura". El primero fué "La familia de Erosatocho" y el tercero será "Los visionarios".

En "El cabo de los tormentos" no son cuantas cosas aborraz de muy celebrables personajes. Por lo pronto, de Fermín Galán. ¡Con qué nítido se presenta al glorioso soldado! Entregado a la vida interior. Fino con todo, pero aislado de todo. Estudioso, melancólico de cultura. Propagador incansable. Bondadoso. Le deslantan misericordiosamente los muertos habidos en el choque revolucionario. ¡Y qué tenía ya ofrecida su vida al ideal, a la que la pitiéres su tiñido. Hombre de guerra, sabía lo que el triunfo suponía, pero se empeñaba en el último abominando de la sangre.

Detalle ignorado antes de ahora: le pide cenar el jefe de la guardia civil, telefonando para que fuese a verlo. Galán, claro, no fué. Era una mayor

La Corona hasta sus últimos días de permanencia en España, ha sido una argolla para esclavizar pueblos.

(del dibujo de Azúa.)

para la que no sirve la liga puerilina. Freasado el movimiento, discuten los ministros la cuestión de la sentencia. El ministro de Economía quería que se aprobase la tónica en el Consejo supremo. Otros ministros se inclinaban al indulto. El Borbón trinefotocomunicando su voluntad de que se fusilara a los dos capitanes inmediatamente.

La digresión sobre los héroes que hace Baroja es, como todo lo suyo, intencionada y cetera.

Contrario psicológicamente a Galán, Martínez Anido. Ni valor tiene, según testimonio. "Manda su automóvil do noche desde el Ministerio y luego va él en el séder de la motociqueta con la policía". (Página 83.) "Don Severiano, el bravo general, veidóse solo y sin protección alguna, temblando de miedo. El hombre se escondió y se disfrazó de aldeano. Se puso un traje de pana, una peluca y una gorrn, y como su aire era tan plébeo y tan vil, parecía un palurdo". (Página 187.) ¡Y su ermelidad? ¡Había estado uno de los principales agentes a sus órdenes! El cuerpo estaba en el depósito, entre los treinta sindicalistas muertos en venganza. Y Martínez Anido, exclama: "No le querría de los héroes que rodea tu carácter". (Página 84.)

Arlequí era su lugarteniente. "Arlequí había la complicidad de Ramón Archa y de Pedro Vandellós, y no deseara nada acabar con ellos. Al parecer, no sólo, mandó matarlos, sino que los martirizó. Al uno le quemó los ojos con un viejo puro y al otro le atravesó varias veces con el espada". (Página 155.)

Otras figuras repugnantes: el barón de Keening. Bravo Pertillo, los pistoleros... "Hubo cosas—página 107—en que se metió hasta por veinte duros".

Notable es el estudio hecho de aquel Juan Vela, hombre bueno que enumeró al deplorado medio. Y el de "Dos jesuitas". El libro está lleno de gracia narrativa, de observaciones profundas, de otras gemelas, de esa levedad disolvente, inimitable con tanta constancia a lo largo de la literatura de Baroja.

¡Con qué gusto, con qué admiración los siempre a este hombre!

Abraham POLANCO
Madrid.

Comenzó la representación de "Los tres cerditos", la obra imortal del insigne don Jacinto, bajo los auspicios mejores, ya que el prólogo fué impecablemente dicho por don Luis Cortés, que

En suma, una fiesta que ha dejado en

Albacete recuerdo imborrable y que contribuye de una manera eficaz al acercamiento espiritual Albacete y Almansa.

Distiguídos aficionados almanseños enhorabuena y salud!

F. H. L.

(Prohibida la reproducción.)